

Premio de Arquitectura Española 1999

El Jurado del Premio, presidido por D. Jaime Duró Pifarré e integrado por D. Gerardo Mingo Pinacho, D. Alberto Humanes, D. José Antonio Corrales Gutiérrez, D. Manuel Gallego Jorroto y D^a. Isabel León García, concedió, con fecha 8 de noviembre de 1999, por unanimidad, el Premio de Arquitectura Española 1999, ex-aequo a los proyectos que se publican a continuación.

Premio Ex-aequo

Centro Universitario Das Ciencias Da Saude. La Coruña.

Arquitecto: Manuel de las Casas

Colaboradores: Geasyt (instalaciones), Francisco García (estructuras), Raul Freire (arquitecto) y Felicidad Rodrigues (estudio plástico)

Ayudantes: J. Banco, B. Carballo, G. Cassiani, S. de las Casas, I. de las Casas, R. F. García, J. Gimeno, J. González, M. Lapique y P. Sánchez.

Fecha de proyecto: 1994.

Fecha de obra: 1995-1997.

Fotógrafo: Juan Rodríguez



La propuesta, además de responder razonablemente a la construcción, cumplimiento del programa y carácter del edificio, considera como cuestión ineludible el encuentro con el lugar.

En una punta arbolada, sobre la ría de La Coruña, una serie de pabellones se asoman sobre el mar, formando, entre árboles casi centenarios, un bello conjunto que fue centro hospitalario y está siendo rehabilitado para uso universitario.

El pabellón de Colonias, objeto del concurso, es un edificio de clara traza, construido en los años 20 por el arquitecto coruñés Pedro Mariño, sobre un hermoso jardín, también obra del mismo arquitecto, en 1909, urbanizando la punta de Oza.

Hoy, perdida la dimensión inicial, al recorrer sus restos por caminos casuales entre el sotobosque de mentas que puebla el antiguo jardín, a la umbría de los grandes árboles, plátanos, eucaliptus, pinos, restos de fuentes, esculturas, miradores, paseos y el Pabellón, asoman entre las rocas las arenas blancas y el mar. Olores y sonidos completan la belleza del lugar.

La extensión del casco urbano de La Coruña, con bloques de gran altura, se aproximan por el oeste hasta la misma playa-puerto de Oza, limitando la visión del territorio, que conserva inalterable su paisaje sobre la ría al N. NO.

El programa solicitado es mayor que los metros cuadrados disponibles en la construcción existente; así pues habría que optar por una profunda remodelación del edificio para obtener en el volumen la superficie necesaria o por añadir un nuevo pabellón que la complete y proceder a una ocupación no traumática del edificio existente,

respetando las entradas, los recorridos y volumetría interior.

La propuesta opta por esta última solución, que en nuestra opinión es la única respetuosa con la historia y con la arquitectura.

En el edificio existente se sitúan las aulas menores, seminarios, áreas departamentales y administración; se le añade un pequeño ático que no sólo no perturba la imagen, sino que ayuda a que se valoren los remates de la fachada actual. Para completar el programa se crea un nuevo pabellón, donde se ubican las dos grandes aulas y las cuatro de tamaño medio.

El nuevo pabellón, a modo de Xanela, que enmarca la buena visión sobre la ría, resuelve además el acceso al antiguo, creando un gran zaguán que abriga la actual escalera de entrada, una solana y dos cuerpos cúbicos maclados, donde se ubican las aulas mayores, que rematan el conjunto ocultando la visión del oeste. En la planta inferior, hendida en la roca, se colocan las cuatro aulas asomándose sobre el pequeño acantilado de la ría de La Coruña.

El nuevo pabellón toca levemente el antiguo sin perturbar su imagen. La abstracción lingüística utilizada potencia la imagen preexistente.

Se asienta excavando el talud actual entre el edificio y el camino, que a un nivel de cuatro metros por debajo del edificio recorre el borde del acantilado. Su posición respeta el jardín existente, que proponemos sea rehabilitado en su traza original, y resuelve la conexión con la ermita de Santa María de Oza.

El pabellón existente se rehabilita respetando

el antiguo acceso, los vestíbulos de planta, las escaleras, los pasillos, las alturas de techo, así como los huecos y ornatos de fachada. Con ello se conserva el carácter del edificio, su lógica espacial, que es además adecuada al uso de la enseñanza; los espacios de pasos perdidos -los grandes vestíbulos- son fundamentales para la relación humana, como lo son los grandes volúmenes para el bienestar.

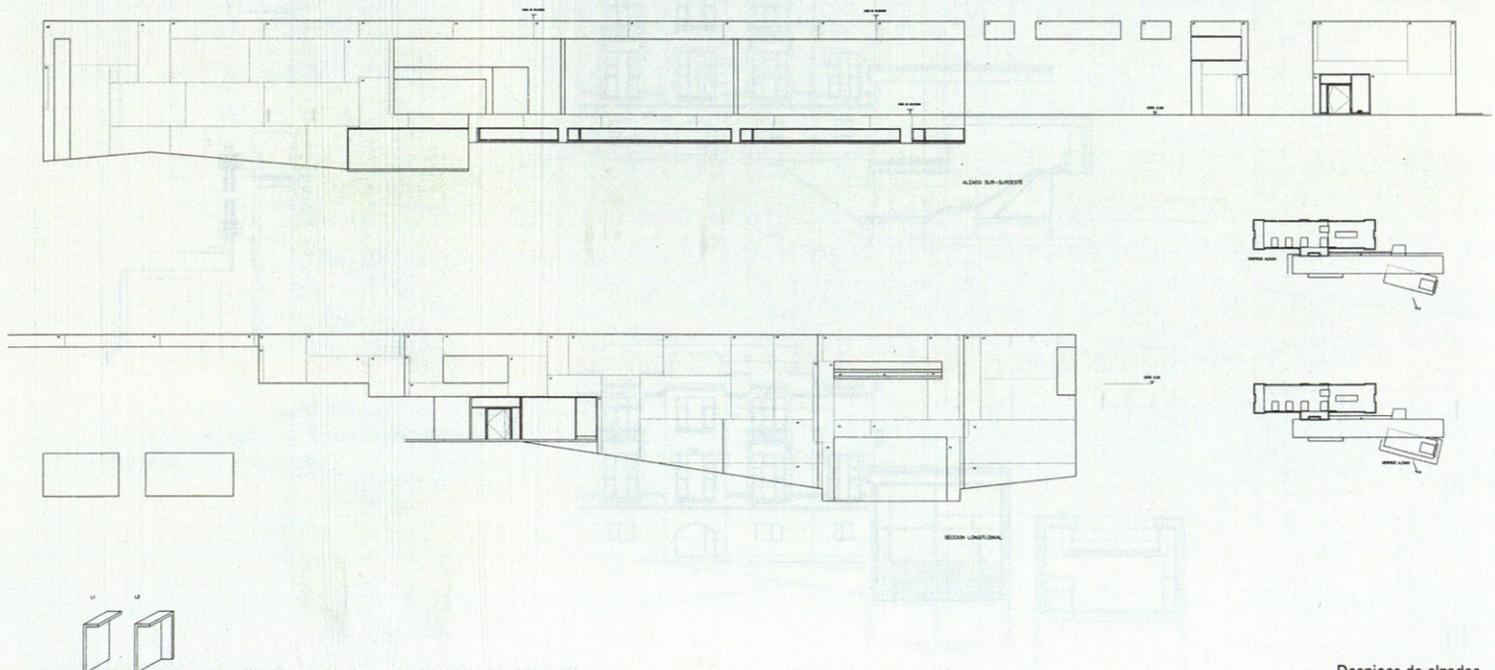
En planta baja, conectada con el gran zaguán de acceso y el nuevo edificio, se instala la dirección, la administración, los vestuarios, la consejería y la sala de demostraciones. Aprovechando la altura de techo y los grandes ventanales en planta principal se ubican las aulas, sala de lecturas, los seminarios, el dispensario, reprografía y delegación de alumnos. En planta primera, los despachos departamentales, salas de profesores y laboratorios.

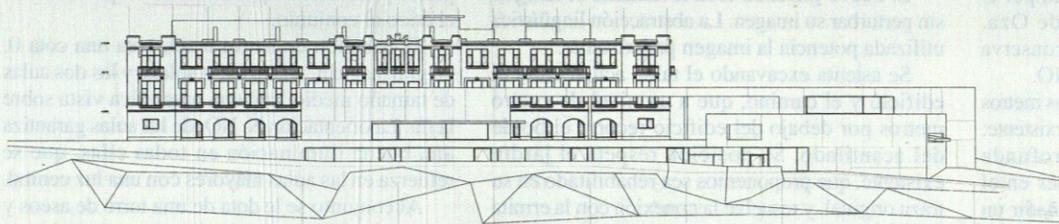
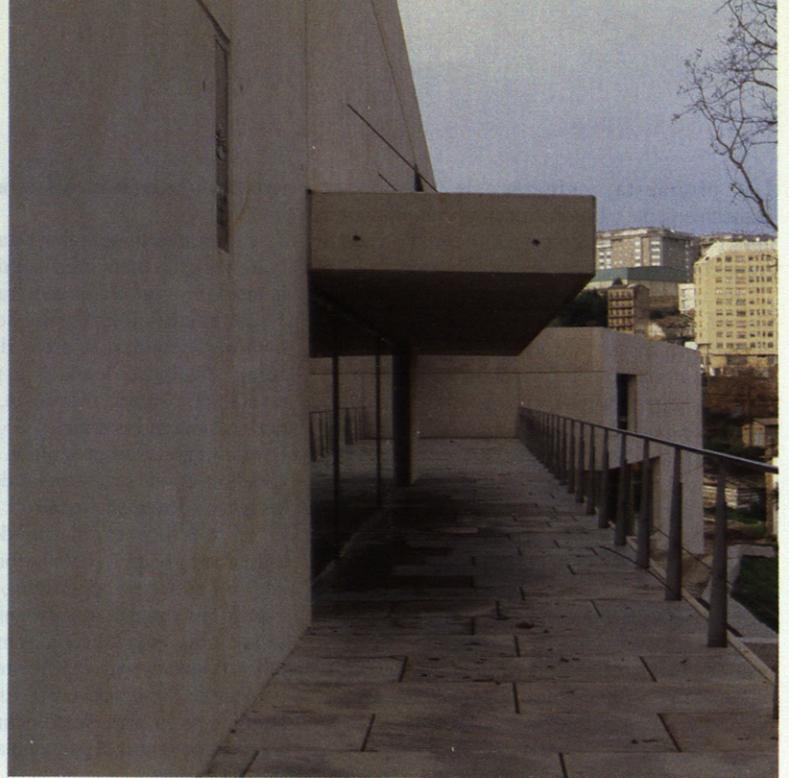
En el ático, de nueva planta, se coloca la unidad docente del Instituto de Ciencias de la salud, con sus despachos y aulas.

Unos lucernarios que iluminan el pasillo de la planta primera incorporan además espacialmente el ático al conjunto.

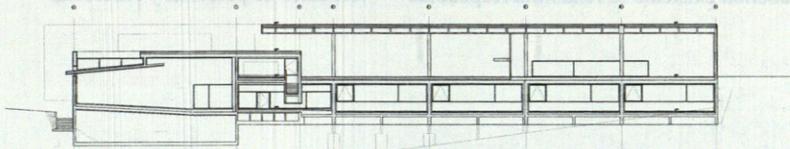
El pabellón de nueva traza, crea una cota 0, un gran zaguán, una extensa solana y las dos aulas de tamaño medio, con una magnífica vista sobre la ría. La orientación N. NO. de las aulas garantiza una buena iluminación en todas ellas, que se refuerza en las aulas mayores con una luz cenital.

Al conjunto se le dota de una torre de aseos y un gran ascensor para facilitar los movimientos verticales de personas y enseres.■

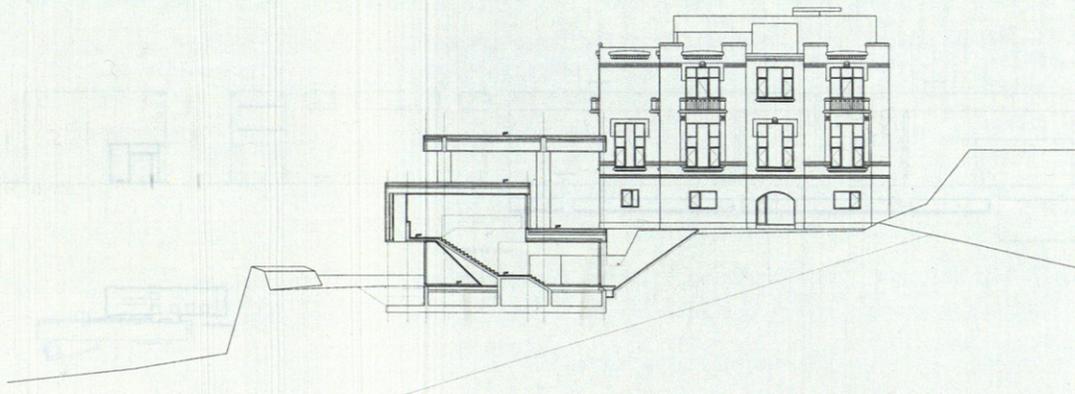




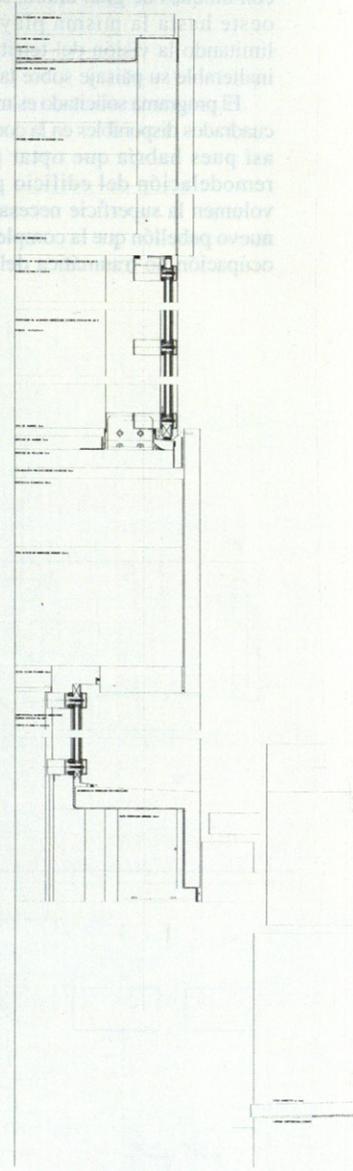
Alzado noreste.



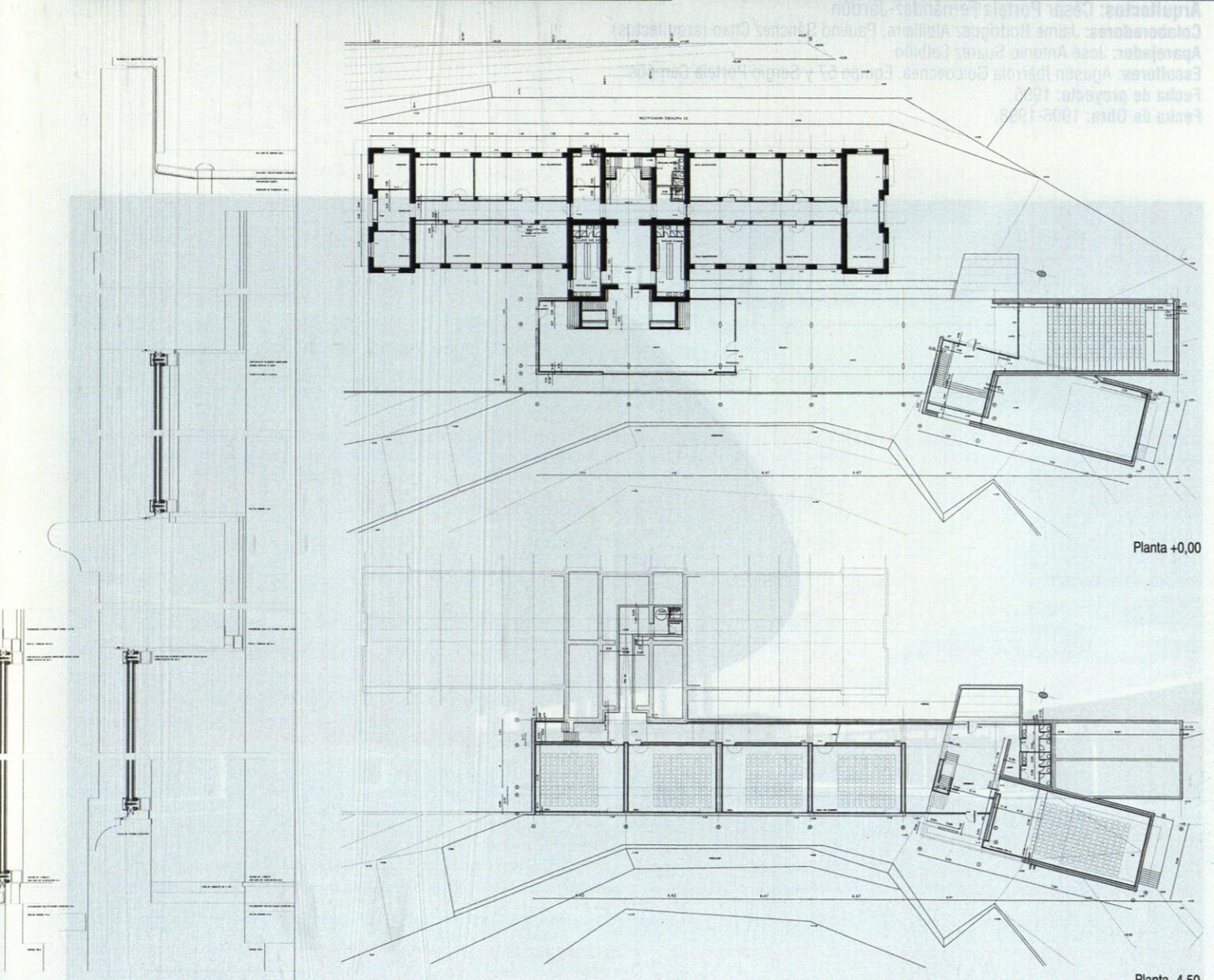
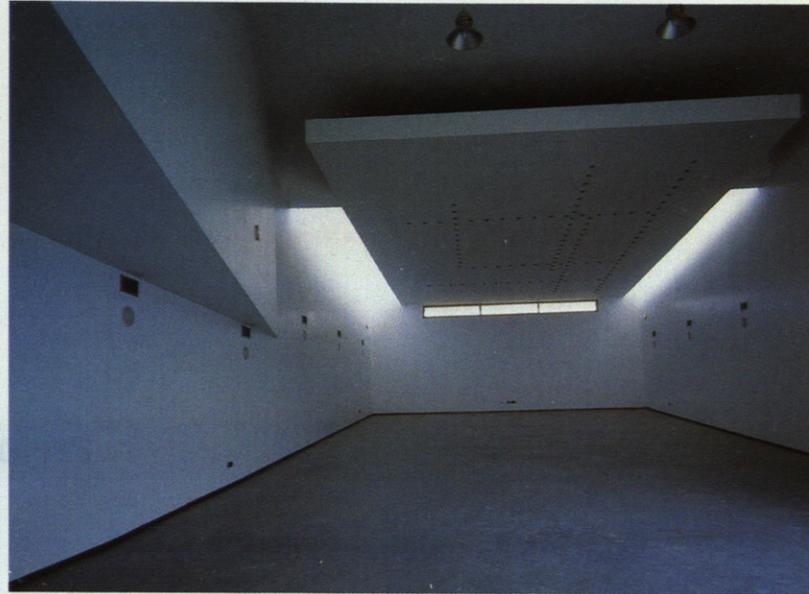
Seccion longitudinal.



Secciones transversales.



Detalle hueco de ventana y puerta.



Planta +0,00

Planta -4,50